

WILLEM F. H. ADELAAR, PILAR VALENZUELA BISMARCK
Y ROBERTO ZARIQUIEY BIONDI

Editores

ESTUDIOS SOBRE LENGUAS ANDINAS Y AMAZÓNICAS

Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino



Capítulo 13



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas
Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino

Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck
y Roberto Zariquiey Biondi

© Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck
y Roberto Zariquiey Biondi, editores

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Ilustración de cubierta: Josué Sánchez Cerrón

Foto de Rodolfo Cerrón-Palomino: Roberto Zariquiey

Primera edición, setiembre de 2011

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-9972-42-972-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-11916

Registro de Proyecto Editorial: 31501361101722

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

CONTRIBUCIONES PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL PROTO-CAHUAPANA: COMPARACIÓN LÉXICA Y GRAMATICAL DE LAS LENGUAS JEBERO Y CHAYAHUITA¹

Pilar Valenzuela Bismarck
Chapman University

*Ip'la asu' kaikwa wei ñinanlukla wekli, senñula'. Llimaklan
wek'an asekanananta' yañinchitulli, Shiwilu la'la' yañinchitulli.
Namasu' la'lekkan luntetchek. "Alek'erken, ekpanta'n kenman-
ta' ñinchiter. Nanalupa' wei ñinanluk ekpanter, awá" itamu
alek'apalek.*

Ahora esta hermana ha venido desde un pueblo lejano, la
señora. Viniendo de Lima aquí ella también quiere aprender,
quiere aprender el idioma jebero. En esta lengua le voy a hablar.
"Te voy a enseñar, llévala y tú también aprende. Llévala por ahí a
un pueblo lejano, madre", diciendo así le estoy enseñando.

Doña Emérita Guerra Acho (Jeberos, 2005)

1. Introducción

Los idiomas jebero y chayahuita son hablados principalmente en la provincia de Alto Amazonas, departamento de Loreto, Perú². Con apenas una treintena de

¹ Es un gran honor dedicar este artículo a Rodolfo Cerrón-Palomino como muestra de mi gratitud, admiración y cariño. Su estudio riguroso y creativo de las lenguas andinas sirve de ejemplo e inspiración a quienes investigamos las lenguas amazónicas. Deseo expresar mi reconocimiento a doña Emérita Guerra viuda de Chávez, doña Luz Chota Pizango, don Meneleo Careajano Chota y doña Raimunda Huiñapi Pizango cuya colaboración hizo posible la realización de este artículo. Asimismo, agradezco a Willem Adelaar por sus valiosos comentarios a una versión anterior de este trabajo.

² En el idioma indígena los jebero llaman a su lengua *shiwilu la'la'* o *shiwilu la'lámapu'wa'* 'nuestra (inclusivo) lengua shiwilu'; *shiwilu* también se refiere al grupo étnico así como al poblado de Jeberos (Valenzuela, 2010). El término chayahuita es atribuido a los hispanohablantes de la región para referirse tanto al correspondiente pueblo indígena como a su idioma. Los propios chayahuita llaman

hablantes fluidos mayores de 60 años, el jebero se encuentra en franco proceso de desaparición. El chayahuita, en cambio, es el principal medio de comunicación de los miembros del respectivo grupo étnico y continúa siendo transmitido a las nuevas generaciones. Aunque es de aceptación general que las lenguas jebero y chayahuita son las únicas integrantes de la poco conocida familia cahuapana, carecíamos hasta hoy de un estudio sistemático que demostrara dicho parentesco de manera concluyente. El presente artículo busca llenar este vacío. Mediante la aplicación del método comparativo nos proponemos demostrar la relación genética entre estos dos idiomas y contribuir a la reconstrucción del proto-cahuapana. El cumplimiento de este objetivo podría ayudar a esclarecer si la familia cahuapana forma parte de una unidad lingüística mayor, dilucidando de esta manera un episodio importante en la prehistoria de la Alta Amazonía.

En lo que resta de esta introducción se resumen las principales propuestas clasificatorias de las lenguas cahuapana y los esfuerzos por documentarlas; además, se ofrece una introducción sucinta al Método Comparativo. La sección 2 está dedicada a la comparación y reconstrucción del léxico, en tanto que la sección 3 se concentra en aspectos gramaticales tales como paradigmas pronominales y verbales, marcadores de caso y otros morfemas varios. Los principales hallazgos de este estudio y algunas interrogantes a ser abordadas en investigaciones futuras son presentados en la sección 4.

1.1. Clasificación de las lenguas cahuapana

La lingüística histórica sudamericana se ha caracterizado por una tendencia a las clasificaciones de gran escala y una menor atención al estudio detallado de familias individuales. En algunos casos, la relación genética entre dos o más lenguas es juzgada como incuestionable u obvia, a pesar de la ausencia de evidencia reconstructiva (Campbell, 1997a: 170-171; Suárez, 1973: 138). Este es el caso de las lenguas cahuapana, tal como lo comenta Wise:

Las lenguas de la familia cahuapana (chayahuita y jebero), aunque claramente relacionadas, son mutuamente ininteligibles. No se ha propuesto ninguna reconstrucción, ni se ha confirmado su pertenencia a una familia mayor o tronco mediante el método comparativo (Wise, 1999: 308, 312; traducción del autor).

a su lengua *shawi* o *kanpunan* 'nuestra (de ti y de mí) lengua' y emplean la autodenominación *kanpu piyapi* 'nuestra gente' (Hart, 1988; Barraza, 2005). Según resultados de los últimos censos realizados en el Perú la población cahuapana alcanzaría los 21.776 individuos, descomponiéndose en 21.424 chayahuita, 126 jebero y 226 jebero-chayahuita (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007). Para información etnográfica e histórica consúltense Ochoa (2009) y Julou (2000).

Sin embargo, los esfuerzos por establecer la familia cahuapana no han estado exentos de obstáculos; en particular, las propuestas clasificatorias anteriores a Shell y Wise (1971) agrupan unidades denominadas jebero y chayahuita (o términos equivalentes) junto a un sinnúmero de supuestas entidades etnolingüísticas. A modo de ilustración observemos que Beuchat y Rivet (1909) incluyen en su familia cahuapana los que consideran treinta dialectos o tribus distintos. En esta lista apenas es posible reconocer cinco entidades actualmente clasificadas como cahuapana: «cahuapanas, chayavitas, paranapurás, jéberos y tivilos». Cahuapanas y paranapurás corresponden a variedades del idioma chayahuita, en tanto que los dos últimos nombres son denominaciones alternativas del jebero (también llamado shiwilu, ver nota 1). Entre las veinticinco entidades restantes resaltan el muniche (idioma aislado), lenguas pertenecientes a la familia záparo y los lamistas que hoy hablan una variedad del quechua IIB.

El trabajo de Brinton (1892) hace referencia, por primera vez, a dos valiosos manuscritos anónimos de la época colonial disponibles en el Museo Británico: *Vocabulario en la lengua Castellana, la del Ynga y Xebera* y *Grammatica de la lengua Xebera*. En base a estos materiales Brinton presenta algunos rasgos gramaticales, un vocabulario de aproximadamente 193 entradas y dos traducciones del Padre Nuestro³. Según lo afirma el autor de los manuscritos, estos recogen oraciones tal «como se rezaban en los tiempos primeros» del padre Lucas de la Cueva, fundador de la misión de Limpia Concepción de Jeberos; es decir, el manuscrito incluiría textos religiosos traducidos a la lengua indígena en el siglo XVII (*Grammatica*, folio 13). Un hecho desafortunado en la obra de Brinton es la confusión de la etnia jebero con los pueblos de la entidad conocida como jíbaro⁴. Así, la publicación que anuncia la existencia de los mencionados manuscritos coloniales se titula equivocadamente *The Jivaro Language* e incluye comentarios generales sobre los pueblos jíbaro.

Beuchat y Rivet (1909) presentan datos de los que consideran tres dialectos emparentados: «Jébero, Maina y Cahuapana». Sin embargo, al proceder al análisis lingüístico concluyen, implícitamente, que se encuentran frente a solo dos lenguas, «Jébero» y «Maina-Cahuapana»; en efecto, el vocabulario que atribuyen al «maina» corresponde a una variante chayahuita. En este mismo artículo Beuchat

³ Los manuscritos han sido atribuidos al jesuita alemán Samuel Fritz, quien vivió entre los jebero durante la primera mitad del siglo XVIII. Esta suposición nace del hecho que el autor recurre a grafías del alemán para dar cuenta de sonidos de la lengua indígena. Agregado a esto, Hervás y Panduro (op. cit.: 271-2) atribuye a Fritz la autoría de una gramática y un vocabulario jeberos (ver también Beuchat y Rivet, 1909: 622; Bendor-Samuel, 1981: 2).

⁴ Beauchat y Rivet (1909: 617) indican que Brinton habría repetido un error ya presente en Markham (1865: 166-167).

y Rivet proponen el término cahuapana para denominar a la correspondiente familia lingüística. De esta manera buscan evitar la confusión causada por la semejanza formal entre los términos jebero y jíbaro, así como la ambigüedad de la denominación mayna, que solía ser empleada de manera más o menos genérica para referirse a los indígenas de la región. No obstante, como se adelantó al principio de esta sección, Beuchat y Rivet incluyen en su familia cahuapana entidades claramente extrañas a dicha agrupación lingüística, basándose en la proximidad geográfica.

Durante un viaje por la Amazonía en 1922, el religioso Tastevin se encuentra casualmente con hablantes jebero, procedentes del río Aipena, de quienes recoge un largo vocabulario. Rivet y Tastevin (1931) se basan en esta fuente directa, así como en tres manuscritos anónimos⁵, para presentar un esbozo gramatical de aproximadamente quince páginas y un vocabulario de unas 29 páginas. Estos autores observan que la lengua había cambiado poco desde que se registrara por primera vez en el siglo XVII. A pesar de los errores presentes en su análisis, la observación de Rivet y Tastevin parece ser acertada (Bendor-Samuel, 1981[1958]: 5). Hacia la misma época, el etnólogo Tessmann recorre la Amazonía peruana y recoge información acerca de varios pueblos indígenas, entre ellos los chayahuita y jebero. Tessmann cierra la sección chayahuita de su obra con 42 entradas léxicas, a veces distinguiendo entre las que considera tres variantes dialectales, «Chaahuí, Yamorai⁶, Cahuapana». La sección jebero concluye con unas pocas observaciones gramaticales y 233 vocablos (Tessmann, 1999[1930]).

En el conocido *Handbook of South American Indians*, Stewart y Metraux ponen en duda la validez de la familia cahuapana (1948, 3: 605). En concordancia, Bendor-Samuel (1981[1958]: 1-2) sostiene que no existe evidencia lingüística suficiente para postular una relación genética entre las lenguas jebero y chayahuita. Asimismo, este autor cuestiona la calidad de las fuentes disponibles para el jebero; por ejemplo, ninguna de ellas registra la presencia de la consonante oclusiva glotal o del rasgo glotal presente en ciertas consonantes implosivas (1981[1958]: 8).

La propuesta clasificatoria de Shell y Wise (1971) agrupa dentro del llamado «tronco andino» a las familias zaparoana, cahuapana, quechua-aimara y jibaroana.

⁵ Se trata de los dos manuscritos en Brinton (1891) así como de un tercer manuscrito, en francés, hallado por uno de los autores en la Biblioteca Nacional en Río de Janeiro (Rivet y Tastevin, 1931: 227).

⁶ Según Ochoa (2009), el término yamorai designa a los chayahuita del río Cachiyacu. Al parecer se trata de la misma zona donde los encontró Tessmann, quien explica que yamorai 'gente de sal' se deriva de *yamora* 'sal' (/ðamula/ en jebero). «Este nombre procede tal vez del hecho de que viven cerca de las minas de sal que están situadas a un día de camino más arriba de Balsapuerto en el Cachiyacu» (2009: 212).

La familia cahuapana incluiría la subfamilia cheberoana, representada por las lenguas chayahuita y jebero (1971: 13). Finalmente, Suárez (1974: 776) plantea la unidad genética entre las familias jíbaro y cahuapana, en tanto que Kaufman observa que la hipótesis de un tronco jíbaro-cahuapana «parece estar apoyada por ciertos datos léxicos» (1990: 42; también Campbell, 1997a: 185; Adelaar con Muysken, 2004: 40). Ninguno de estos autores proporciona evidencia lingüística.

Dado que no es posible afirmar si otras lenguas hoy extintas pudieron haber formado parte de la familia cahuapana, como lo sugieren Loukotka (1968: 153-4)⁷ y Shell y Wise (1971), nos limitamos en este artículo a la comparación del jebero y chayahuita, y llamamos «proto-cahuapana» a la reconstrucción basada en estas dos lenguas.

1.2. Documentación contemporánea de las lenguas cahuapana

La documentación contemporánea de las lenguas cahuapana es extremadamente escasa. Para el jebero no se ha publicado ninguna gramática, diccionario o colección de textos. Es más, hasta hace muy poco el único lingüista que condujera un estudio de esta lengua es John Bendor-Samuel, afiliado al Instituto Lingüístico de Verano. Bendor-Samuel llevó a cabo trabajo de campo entre 1955-1956, cuando estimó que el número de hablantes alcanzaba 1,500 (1981: 11). En 1958 el autor sustentó la tesis doctoral «The structure and function of the verbal piece in the Jebero language», sin duda el estudio más profundo de la lengua hasta la fecha. Una versión condensada apareció en la revista *Word* en 1961. La tesis contiene una descripción de los sonidos y un extenso análisis del verbo, incluyendo numerosos paradigmas finitos y subordinados. Cierran la obra cuatro historias en jebero con traducción al inglés; la primera historia incluye un análisis gramatical (lamentablemente difícil de seguir debido a las convenciones de símbolos empleadas). Además de Bendor-Samuel, otros miembros de su institución han publicado listas (comparativas) de palabras y frases, y existen algunos materiales disponibles en microfichas (Fabre, 2005; Lewis (editor), 2009).

En el presente siglo contamos hasta el momento con apenas un par de publicaciones lingüísticas sobre el idioma jebero, dedicadas a la codificación argumental en la cláusula (Valenzuela, 2008 y 2011). Los primeros datos de campo recogidos en el pueblo de Jeberos por Valenzuela corresponden al año 2005, es decir cincuenta años después de la llegada de Bendor-Samuel. Durante este lapso de tiempo el número de hablantes fluidos se había reducido a una

⁷ En el mismo grupo que el jebero y chayahuita Loukotka incluye tres lenguas ya extintas: ataguete (río Aipena y alrededor del lago Atagua), pamdabeque (ríos Aipena y Paranapura) y miquirá o shuensampi (una sola aldea en el río Paranapura).

treintena . El sistema de marcadores co-referenciales del verbo se mantiene casi idéntico al registrado por Bendor-Samuel. El alineamiento es predominantemente nominativo-acusativo, aunque el material sígnico correspondiente al objeto de verbos finitos suele coincidir con el marcador de sujeto en un tipo de predicado no verbal, así como con los marcadores de sujeto y objeto de ciertos paradigmas subordinados. La semejanza de estas formas ligadas con los pronombres personales independientes sugiere que su gramaticalización constituye una innovación relativamente reciente en cahuapana. En cuanto al sintagma nominal, destaca el empleo del clítico /-lə r/, que se añade a ciertos sujetos transitivos siguiendo principios pragmáticos. El morfema equivalente en chayahuita es /-ri/⁸.

En comparación con el idioma jebero, el chayahuita ha recibido una mayor atención por parte de los lingüistas. Una importante contribución a la documentación de este idioma es el diccionario bilingüe recopilado por Hart (1988), con la colaboración de hablantes de «ocho áreas distintas del territorio chayahuita» (prólogo). Acompañando los cerca de cuatro mil quinientos vocablos, se ofrece una introducción a los sonidos de la lengua y sus correspondientes símbolos en la ortografía práctica, así como una sección sobre la estructura gramatical; la última contiene descripciones breves del orden de constituyentes, el nombre, el sistema pronominal, el verbo y las cláusulas simples. El diccionario culmina con dos apéndices, uno de los cuales lista la morfología nominal y verbal, el orden relativo de los morfemas verbales así como paradigmas finitos y subordinados. Hart y Hart (1981) examinan la secuencia lógico-temporal de los eventos en oraciones complejas, así como las estrategias de presentación y seguimiento de participantes en el discurso. Un documento en microficha por Hart y Hart (1976) está dedicado a la fonología (Wise, 1999; Fabre, 2005; Lewis (editor), 2009).

En el 2005, Barraza sustenta una tesis doctoral titulada «El sistema verbal en la lengua shawi» (o chayahuita; véase la nota 1). Este trabajo describe la morfología verbal de las oraciones simples, particularmente en la variedad del río Sillay. Asimismo, se incluye secciones sobre fonología, morfo-fonología, clases de palabras y la estructura general de palabras y oraciones. Un segundo trabajo de la misma autora describe de manera bastante accesible la fonología de la lengua (Barraza, 2007). Finalmente, dada la existencia de escuelas bilingües en las comunidades chayahuita se han publicado materiales pedagógicos en esta lengua.

⁸ Para un tratamiento del tema, así como la mención de la existencia de marcadores similares en otras lenguas del mundo y de la región, véase Valenzuela (2011).

1.3. *El Método Comparativo (MC)*

Es el más temprano e importante de los métodos y técnicas para acceder a la historia de las lenguas (Fox, 1995: 17; Campbell, 1999: 122). Mediante su aplicación es posible confirmar o descartar hipótesis sobre el origen común de dos o más idiomas. Cuando la semejanza entre estos no puede ser explicada recurriendo a la casualidad, el contacto entre lenguas, las expectativas tipológicas o los universales lingüísticos, se concluye que nos encontramos frente a entidades lingüísticas que comparten un mismo origen; metafóricamente hablando, se determina que los idiomas en cuestión probablemente guardan una relación genética. Además, mediante el MC es posible dar cuenta de cambios lingüísticos acaecidos o en progreso y reconstruir aspectos de la proto-lengua.

Campbell (2004: 126-147) descompone la aplicación del MC en siete etapas (que el lingüista no sigue de manera estrictamente secuencial): (1) recolección de cognados, (2) establecimiento de correspondencias de sonido, (3) reconstrucción de proto-sonidos, (4) determinación del estatus de correspondencias similares (parcialmente traslapadas), (5) validación de los sonidos reconstruidos en el marco del inventario fonológico de la proto-lengua, (6) validación de los sonidos reconstruidos desde la perspectiva de los universales lingüísticos y las expectativas tipológicas, y (7) reconstrucción de morfemas individuales. Sin embargo, el MC no se reduce a una serie de procedimientos mecánicos. Se trata más bien de un proceso complejo en el que el lingüista enfrenta diferentes tipos de decisiones, en base a datos que nunca son totalmente consistentes y que a menudo se hallan incompletos. Las decisiones suelen involucrar aspectos de naturaleza relativa y no absoluta, como es el caso de la semejanza semántica e incluso la semejanza fonética (Fox, 1995: 57-58, 64). Así, «siempre quedarán áreas en las que se tendrá que echar mano del conocimiento, experiencia, sentido común e incluso la imaginación del investigador» (Fox, 1995: 57, traducción del autor).

2. Comparación léxica y reconstrucción de proto-fonemas

2.1. *Observaciones sobre la fonología*

Las lenguas cahuapaná exhiben un sistema de cuatro vocales. Para el chayahuita, Hart (1988) registra los segmentos /i, ī, a, o/, en tanto que Barraza (2007) interpreta la última vocal como /u/. En este trabajo adoptamos el segundo análisis. El sistema vocálico jebero es casi idéntico al del chayahuita, con la excepción que la vocal central es más baja, /i, ə, a, u/. En los términos comparados /ə/ ocurre solo en sílaba cerrada (ver anexo A), tendiendo a reducirse y ensordecerse entre dos

consonantes sordas; por el contrario, las consonantes suelen alargarse al interior de palabra.

Ambas lenguas comparten las siguientes consonantes a principio de sílaba: /p, t, k, m, n, tʃ, s, ʃ, r, j, w/. Sin embargo, el jebero presenta en esta posición cuatro segmentos ausentes en chayahuita: /ɲ, l, ʎ, ð/. /ð/ es descrita por Bendor-Samuel como una aproximante alveolar sonora, pronunciada con la punta de la lengua tocando la parte posterior de los dientes inferiores y la lámina acercándose a los alveolos (1981: 11; véase también Valenzuela y Gussenhoven, m.s.); Wise (1999) la representa mediante /l/. Aunque los castellano-hablantes la interpretan como /l/, es fácil encontrar pares mínimos que refutan esta hipótesis: /laða/ 'ojo, semilla, cara' ≠ /lala/ 'hueco'. En el presente artículo optamos por mantener el símbolo /ð/ siguiendo a Bendor-Samuel (1981).

A final de sílaba el chayahuita presentaría las consonantes /n, ʔ, h/, según el análisis de Barraza (2007); sin embargo, [h] también ocurre como alófono de /ʔ/. Para Hart y Hart (1976), los fenómenos de alargamiento, aspiración, nasalización y glotalización de vocales ([Vʔ]) forman parte del núcleo, de manera que todas las sílabas son abiertas (Wise, 1999: 313). En esta comparación representamos en chayahuita las consonantes /n, ʔ/ a final de sílaba, siguiendo la transcripción en Hart (1988).

Bendor-Samuel observa que en su corpus jebero cerca del 11% de las sílabas son cerradas (1961: 17). El autor transcribe las siguientes consonantes en posición postnuclear: *n, ɲ, k, k', r, r'* (' indica consonante glotal o glotalizada). Sin embargo, la distinción entre las nasales alveolar y velar no es fonológica (Valenzuela y Gussenhoven, m.s.); en cuanto a las glotalizadas *k'* y *r'*, estas solo ocurren tras /ə/. En efecto, Bendor-Samuel señala que la glotalización de consonantes constituye un rasgo prosódico en sílabas cuyo núcleo es /ə/ (1961: 21). Dadas estas consideraciones, consignamos en posición postnuclear las siguientes consonantes jebero: /n/ (correspondiente a *n, ɲ*), /ʔ/, /k/ (correspondiente a *k* y *k'*) y /r/ (correspondiente a *r* y *r'*). Además, observamos en 43 la secuencia [ttʃ] como resultado de la combinación /r/+/t/ en frontera morfé mica; esto es interpretado como alargamiento de /tʃ/ prenuclear en la sílaba siguiente⁹. Finalmente, el acento no es fonológico en cahuapana. En jebero, el acento primario recae en la primera sílaba de palabras bisilábicas y en la segunda sílaba de palabras con tres o más sílabas; ciertos sufijos provocan modificaciones (Bendor-Samuel, 1981: 35-36, 73-74; Wise, 1999: 313; Valenzuela y Gussenhoven, m.s.). Para la comparación

⁹ Un caso similar es [ikəʔttʃutuʔpi-] 'doler la rodilla', compuesto por /ikəʔ-/ 'doler' + /tuʔtuʔpi/ 'rodilla'. La secuencia [ʔttʃ] también se manifiesta en el sufijo /-əʔtu/ [FUT.3SG(>3SG)].

léxica empleamos los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional, según nuestra mejor interpretación de lo que corresponde al nivel fonológico.

2.2. *El vocabulario básico*

El vocabulario básico comprende términos que se asume existen en todas las lenguas y por lo tanto son menos susceptibles de ser prestados (pero véase Fox, 1995; Campbell, 1999: 201-208). En este trabajo empleamos la lista de cien palabras propuesta por Swadesh a fin de facilitar la comparación del cahuapana con otras lenguas de la región. Los términos jebero fueron recolectados en 2005 y 2007 con la colaboración de los hablantes nativos Emérita Guerra viuda de Chávez, Luz Chota Pizango y Meneleo Careajano Chota. El léxico chayahuita fue tomado del diccionario de Hart (1988) y revisado con la ayuda de Raimunda Huiñapi Pizango (RH), hablante nativa oriunda de la comunidad Nueva Vida, río Alto Paranapura. En algunos casos se recurre a la lista de palabras ofrecida en Barraza (2007) (YB).

El anexo A presenta la lista de cien palabras en jebero y chayahuita. En la gran mayoría de los casos los significados corresponden a aquellos en la lista de Swadesh y por lo tanto no se proporciona una traducción. Cuando el significado varía se incluye la traducción castellana entre comillas simples. El uso de coma indica que los términos son sinónimos o poseen un significado levemente distinto. Cuando es necesario incluir entradas distintas para un término castellano empleamos la subdivisión a y b. En Hart (1988) las formas de citación de verbos chayahuita llevan los sufijos /-r-in/ correspondientes al indicativo y la tercera persona singular, respectivamente. Esta terminación ha sido suprimida, considerándose solamente las raíces o temas verbales.

2.3. *Correspondencias regulares de sonidos y reconstrucción de proto-fonemas*

La comparación léxica de las lenguas cahuapana nos permite establecer importantes correspondencias de sonido, especialmente al examinar las consonantes presentes en jebero e inexistentes en chayahuita: /ð, l, ʎ, ɲ/.

**j y su cambio a *ð en proto-jebero*

En jebero la consonante /ð/ ocurre en posición inicial de sílaba seguida de las cuatro vocales. La consonante correspondiente en chayahuita es /j/, como lo muestran los siguientes pares: 3a 'nosotros (exclusivo)' J /kuða/, Ch /kija/; 23 'semilla (también 41 'ojo)' J /laða/, Ch /-raja/; 33 'huevo' J /kaðu?/, Ch /kaju?/;

50 'barriga' J /-ðu(?)/, Ch /juʔnan/; 64 'nadar' J /iðun-/ , Ch /jun-/; 74 'luna' J /ðukər/, Ch /juki/; 75 'estrella' J /tanðula/, Ch /tajura/; 83 'ceniza' J /pən-ðaluʔ/ (/pən/ 'fuego'), Ch /januʔ/ (véase también 'sal' en la nota 6). Existe, sin embargo, un par en el cual /ð/ equivale a /n/ en chayahuita: 53 'corazón' J /ðinlupi/, Ch /ninupi/. Es probable que esta aparente excepción se deba a un caso de asimilación nasal en chayahuita.

Por otro lado, a la única ocurrencia de la semiconsonante jebero /j/ en el anexo A le corresponde igualmente /j/ en chayahuita: 31 J 'grasa' /ija/, Ch 'freír' /ija/. Otra instancia de esta correspondencia es el prefijo desiderativo /ja-/ ~ /ija-/ que comparten ambas lenguas (ver 3.3). En principio, podríamos proponer la existencia de dos consonantes diferentes en proto-cahuapana, */ð/ y */j/, cuya distinción se habría perdido en chayahuita. Sin embargo, dado el escaso número de palabras que contienen /j/ en jebero, y dado que /ð/ es un segmento ausente en otras lenguas amazónicas y bastante inusual desde una perspectiva tipológica, optamos por postular *j para el proto-cahuapana. Posteriormente se habría producido el cambio *j > *ð en proto-jebero. Los términos jebero que contienen /j/ habrían ingresado a la lengua después de dicho cambio o serían el resultado de un proceso interno de palatalización (Bendor-Samuel, 1961: 20).

*r y su lateralización en proto-jebero

El fonema /l/ es muy productivo en jebero pero inexistente en chayahuita. La /l/ jeberina tiene dos correspondencias en chayahuita, /r/ y /n/. La correspondencia con /r/ la encontramos en siete pares: 22 'árbol' J /nala/, Ch /nara/; 23 'semilla (también 41 'ojo') J /laða/, Ch /-raja/; 36 'pluma' J /anpuluʔ/, Ch /anpuruʔ/; 42 'uña' J /tuʔtəkla/, Ch /tuʔtɪratɪʔ/; 46 'lengua' J /ɲinəkla/, Ch /ninira/; 49 'mano' J /itəkla/, Ch /imira/; 75 'estrella' J /tanðula/, Ch /tajura/. En todos estos casos la consonante en cuestión ocurre en posición inicial de sílaba pero al interior de la palabra.

La correspondencia con /n/ la hallamos en doce instancias: 11 'uno' J /alaʔsaʔ/, Ch /aʔnaʔ/; 30 'hueso' J /lansiʔ/, Ch /nansiʔ/; 44 'boca' J /laʔlaʔ/, Ch /nanan/; 45 'diente' J /latək/, Ch /natɪʔ/; 47 'pie' J /lantək/, Ch /nantɪʔ/; 51 J 'garganta' /kulupi/, Ch 'cuello' /kunupi/; 53 'corazón' /ðinlupi/, Ch /ninupi/; 77 'lluvia' /uʔlan/, Ch /uʔnan/; 78 'piedra' J /laʔpi/, Ch /naʔpi/; 80 'tierra' J /lupaʔ/, Ch /nuʔpaʔ/; 83 'ceniza' J /pənðaluʔ/, Ch /januʔ/. En la mitad de los casos la consonante en cuestión ocurre en posición inicial absoluta, en tanto que en Ch 11 y 77 la encontramos tras oclusiva glotal. Estas observaciones son compatibles con la regla de neutralización de /r/ y /n/ en chayahuita, que resulta en la nasalización de la vibrante a principio de palabra y tras consonante nasal

o glotal (Barraza, 2007: 142). Así, la vibrante se mantiene en /ʃipi-ruʔ/ 'aguajal (tierra de agujajes)' (/ʃipi/ 'aguaje' + /-ruʔ/ clasificador 'tierra'), pero se realiza como nasal en /nuʔpaʔ/ 'tierra' (Barraza, 2007). El clasificador equivalente en jebero es /-luʔ/ (ver 79). Otro ejemplo de este proceso lo ofrece Hart (1988: 261): /nansiʔ/ 'hueso', pero /sami-ransiʔ/ 'huesos de pescado'. Dos casos que quedarían por explicar en chayahuita son 51 /kunupi/ 'cuello' y 83 /januʔ/ 'ceniza', dado que la nasal se manifiesta en posición intervocálica (véase también 81).

Por otro lado, al examinar los términos jebero en el anexo A constatamos que /r/ solo ocurre en posición postnuclear y, con una sola excepción, después de /ə/. Esta observación es corroborada al examinar un léxico notablemente más extenso, donde las instancias de /r/ a principio de sílaba son escasas —similarmente al chayahuita, el jebero carece de /r/ en posición inicial absoluta—¹⁰. En algunos casos la vibrante prenuclear se manifiesta en préstamos obvios o surge de la resilabificación producida al agregar un morfema que empieza en vocal a un tema verbal terminado en /r/. Añadido a esto, Bendor-Samuel describe la existencia de rasgos prosódicos en jebero que producen la centralización vocálica y la añadidura de una vibrante a final de la sílaba (1961: 21). En consecuencia, proponemos para el proto-cahuapaná la existencia de una sola consonante líquida, *r. Esta consonante, que conserva el chayahuita (con excepción de la regla de neutralización de /r/ y /n/), habría atravesado por un proceso de lateralización en proto-jebero. El cambio parece manifestarse en la adaptación de préstamos como /senɲulaʔ/ 'señora', /lansaʔ-/ 'bailar', /lalanʃa/ 'naranja', /kulus/ 'cruz', /kuɮʉʃək/ 'Cruz (nombre propio femenino)'.¹⁰

Entre los cognados encontramos dos términos en los que a J /w/ le corresponde Ch /r/: 20 'jaguar' y 40 'oreja'. Compárese también J 88 'opaco' con Ch 91 'negro'. Esta podría considerarse una correspondencia secundaria.

Ausencia de lateral palatal en proto-cahuapaná

En jebero encontramos la consonante /ʎ/ ante todas las vocales, en tanto que en chayahuita esta no existe. Por otro lado, ciertas ocurrencias de la referida lateral jeberina surgen de la palatalización de /l/ obedeciendo reglas fonológicas y morfo-fonológicas. Por ejemplo, son raras las ocurrencias de /l/ ante /i/ y los préstamos castellanos 'Lima' y 'Luz' han entrado al jebero como [ʎimaʔ] y [ʎu], respectivamente. En la lista de cien palabras /ʎ/ es seguida por vocal alta (13, 35, 58, 82, 100). Concentrándonos en los cognados (58, 100), observamos que a la lateral palatal jeberina le corresponde la nasal alveolar chayahuita. En ambos casos

¹⁰ La única excepción que hemos encontrado hasta el momento es el préstamo /ransisko/ 'Francisco'.

la consonante en cuestión ocurre a principio de palabra o tras nasal. Este hecho es consistente con el proceso de nasalización de /r/ descrito anteriormente para el chayahuita, por lo que proponemos la correspondencia entre J /k/ y Ch /r/. La restricción en la ocurrencia de /k/ ante vocal alta en los cognados, así como la hipótesis de la ausencia de una consonante lateral en la lengua antecesora nos permite descartar la existencia de la lateral palatal en proto-cahuapana¹¹. Véase también la palatalización de /l/ en los morfemas verbales del cuadro 2, sección 3.2.

Ausencia de nasal palatal en proto-cahuapana

El jebero distingue tres consonantes nasales, /m, n, ɲ/, en tanto que en chayahuita encontramos solo las dos primeras. En los cognados, ambas lenguas exhiben la consonante /n/ en posición de coda (21, 30, 32, 36, 47, 54, 62, 64, 65, 77, 86 'selva') y a principio de sílaba (5, 10, 22, 43, 46, 70, 86 'selva'). Sin embargo, solo en chayahuita atestigüamos /n/ como margen prenuclear seguido de /i/ (43, 70). De manera complementaria, la /ɲ/ jeberina ocurre solo ante /i/ (20, 46, 60) (véase también /n/ ante /ə/ en 43 y 46, así como /ɲ/ ante /ə/ en 9). Por lo tanto, es probable que la lengua antecesora haya contado con dos consonantes nasales, *m y *n, y que la /ɲ/ jeberina sea el resultado de un proceso de palatalización (véase Bendor-Samuel, 1961: 20).

Nótese también que 2, 53, 60 y 75 llevan /n/ en posición implosiva en jebero mientras que la correspondiente sílaba chayahuita es abierta. Además, 10 y 44 contienen /ʔ/ al final de sílaba en jebero en tanto que dicha coda en chayahuita es /n/.

En conclusión, formulamos los siguientes proto-fonemas para la lengua antecesora. Vocales: *i, *ĩ, *a, *u. Consonantes: oclusivas: *p, *t, *k, *ʔ; nasales: *m, *n; fricativas: *s, *ʃ; africada: *tʃ; vibrante: *r; semiconsonantes: *j, *w. *j y *r habrían cambiado respectivamente a *ʃ y *l en proto-jebero. Posteriormente, habrían ingresado al jebero términos que contienen /j/ y /r/ al inicio de sílaba; además, muchas sílabas terminan en /ə/ debido a un proceso suprasegmental. Por otro lado, las consonantes jeberinas /k/ y /ɲ/ serían el resultado de la palatalización de /l/ y /n/, especialmente ante /i/; la palatalización también la observamos en el cambio /t/ -> /tʃ/ y, posiblemente, /ð/ -> /j/.

Como se adelantó parcialmente al comparar las consonantes nasales, observamos varias instancias en las que a sílabas cerradas jebero equivalen sílabas abiertas chayahuita (la coda es /k/: 42, 46, 57, 67; la coda es /n/: 2, 53, 60, 75, 100;

¹¹ El préstamo de origen quechua para 'escopeta' ha entrado al jebero como /iɰapa/ y al chayahuita como /irapa/.

la coda es /ʔ/: 3b, 44, 48, 61, 84, 89). La situación contraria, o sea sílabas cerradas chayahuita a las que corresponden sílabas abiertas jebero la encontramos en solo seis casos (la coda es /ʔ/: 10, 11, 20, 41, 80; la coda es /n/: 10). Consideramos que las codas son los segmentos de naturaleza más tentativa en la reconstrucción propuesta en 2.4.

2.4. *Reconstrucción de proto-formas*

Debido a la cercanía entre las lenguas cahuapana, adoptamos en esta propuesta reconstructiva una actitud más bien conservadora. Dado que no estamos frente a diferencias discretas sino relativas, en varias ocasiones dos términos parecerán demasiado lejanos para ser cognados «seguros» pero demasiado cercanos para no ser cognados. En estos casos hemos optado por dejarlos fuera de la reconstrucción, ya que no podemos dar cuenta de sus diferencias arguyendo correspondencias regulares: 26-27, 49, 60, 68, 92, 94, 95. En cuanto a 76, se podría postular que J /ðək/ 'agua' y el primer componente de Ch /tʰiʔkiin/ 'río' son cognados. No obstante, nos abstenemos de esta propuesta ya que, como hemos visto, a J /ð/ le suele corresponder la semiconsonante /j/ en Ch (pero véase también 63). Puesto que contamos con solo dos lenguas a comparar, las reconstrucciones que siguen pueden parecer hasta cierto punto arbitrarias. Sin embargo, se ha partido de los proto-fonemas y las correspondencias regulares planteadas en 2.3, se han favorecido los segmentos que requieren de mayor esfuerzo articulatorio, así como los cambios más comunes a nivel interlingüístico, y se han tomado en cuenta procesos de asimilación y rasgos morfológicos conocidos.

En esta sección se mantiene la numeración en la lista de cien palabras del anexo A. En primer lugar se presenta la forma reconstruida precedida por un asterisco. Los segmentos en paréntesis indican un elemento opcional en tanto que los corchetes se emplean para ofrecer segmentos o secuencias de segmentos alternativos. El símbolo C representa una consonante oclusiva sorda sin especificar su punto de articulación. Tras los dos puntos, se ofrecen las formas jebero (J) y chayahuita (Ch), en ese orden, separadas por punto y coma. En algunos casos se incluye información gramatical específica. Los comentarios aplicables a varios pares se resumen tras la presentación de las proto-formas e involucran los sufijos /-tək/ ó /-tʰiʔ/, /-pi/ y /-tun/, así como la correspondencia J /ər/ vs. Ch /i/ a final de sílaba. 31 aparece entre paréntesis puesto que podría tratarse de un préstamo o de un caso de palatalización en jebero.

- 1 *k^wa: J /k^wa/ 'yo', /ku/ 'yo, me, a mí'; Ch /ka/ 'yo', /ku/ 'yo, me, a mí'.
- 2 *kima: J /kənma/ 'tú'; Ch /kima/ 'tú'.
- 3 a. *k[u/i]ja: J /kuða/ 'nosotros (exclusivo)'; Ch /kija/ 'nosotros (exclusivo)'.
- b. *k[i/a]npu(?)wa(?): J /kənmu?wa?/ 'nosotros (inclusivo)'; Ch /kanpuwa/ 'nosotros (inclusivo)'.
- 4 *[a/i]su?: J /asu?/ 'este'; Ch /isu?/ 'este'. (Ver 5).
- 5 *[na/i]na: J /nana/ 'él, ella'; Ch /ina/ 'él, ella'.
- 7 *ma(?): J /ma?nən/ '¿qué? Otros pronombres interrogativos empiezan también en *ma?*-; Ch /ma?ta?/ '¿qué?, *ma* interrogativo y exclamativo, *-ta* interrogativo.
- 8 *ku?: J /ku?la/ 'no', *-la?*; Ch /ku?/ 'no'.
- 10 *na(?)ku(n): J /nakusu?/ 'mucho' *-su?* adverbializador (Bendor-Samuel, 1961: 101-2); Ch /na?kun/ 'muchos'.
- 11 *a(?)ra?: J /ala?sa?/ 'uno', /ala? kilu/ 'un kilo'; Ch /a?na?/ 'uno'. *-sa?* restrictivo en J y Ch.
- 12 *katu?: J /katu?ta?/ 'dos', /katu? kənmu?/ 'nosotros dos', *-ta?* ?; Ch /katu?/ 'dos'.
- 20 *ni[?]ni?: J /ɲiɲi?/ 'jaguar', /ɲiɲi?wa/ 'perro'; Ch /ni?ni?/ 'jaguar', /ni?nira/ 'perro'.
(Ver 40 para otra correspondencia /w/ vs. /r/).
- 21 *timin: J /tʃimən/ 'piojo'; /timin/ 'piojo'. Aquí tendríamos palatalización en jebero y armonización vocálica en chayahuita (compárese con 62).
- 22 *nara: J /nala/ 'árbol'; Ch /nara/ 'árbol'.
- 23 *raja: J /laða/ 'semilla, ojo'; Ch /raja/ 'semilla, ojo' (ver 41).
- 25 *itik: J /itək/ 'raíz'; Ch /iti?/ 'raíz'.
- 30 *rans[i/i]?: J /lansi?/ 'hueso'; Ch /nansi?/ 'hueso'.
- (31 *ija: J /ija-/ 'grasa'; Ch /ija-/ 'freír')
- 32 *pin: J /pən/ 'fuego'; /pin/ 'fuego'.
- 33 *kaju?: J /kaðu?/ 'huevo'; Ch /kaju?/ 'huevo'.
- 36 *anpuru?: J /anpulu?/ 'pluma', *-lu?* 'carne?' (Bendor-Samuel 1961: 92); Ch /anpuru?/ 'pluma' ('ala' J (anpina); Ch /anpanti?).
- 37 *sami: J /samər/ 'pez'; Ch /sami/ 'pez' (cf. *sani 'clase de pez' en pano reconstruido, Shell, 1975).
- 38 *ain(tik): J /əntʃək/ 'pelo'; Ch /ain/ 'pelo'.
- 39 *mutu?: J /mutu?/ 'cabeza'; Ch /mutu?/ 'cabeza'.

- 40 *w[i(?)i]ratik: J /wiʔwək/ 'oreja'; Ch /wiratiʔ/ 'oreja'. (Ver 20 para otra correspondencia /w/ vs. /r/).
- 41 *ja(?)pi: J /ðapi-/ 'doler el ojo'; Ch /jaʔpira/ 'ojo', -ra? (ver 23).
- 42 *tuʔti(k)ra: J /tuʔtəkla/ 'uña' (ver 46, 49 para secuencia /təkla/); Ch /tuʔtiratiʔ/ 'uña', tuʔsa- 'rasguñar'.
- 43 *n[i/i]tik: J [nəʔtʃək] < {nər+-tək}, nəri- 'respirar'; /nitiʔ/ 'nariz', nii- 'respirar'.
- 44 *raʔra[ʔ/n]: J /laʔlaʔ/ 'boca'; /nanan/ 'boca'.
- 45 *ratik: J /latək/ 'diente'; Ch /natiʔ/ 'diente', naka- 'morder'.
- 46 *ninikra: J /ɲinəkla/ 'lengua'; /ɲinira/ 'lengua', probablemente se produjo armonización vocálica.
- 47 *rantik: J /lantək/ 'pie'; Ch /nantiʔ/ 'pie'.
- 48 *tuʔtu[ʔ]pi: J /tuʔtuʔpi/ 'rodilla'; Ch /tuʔtupitiʔ/ 'rodilla'.
- 50 *juʔ: J /ikər-ðu(?)-/ 'doler la barriga', ikər- 'doler'; Ch /juʔnan/ 'barriga'.
- 51 *kurupi: J /kulupi/ 'manzana de Adán'; Ch /kunupi/ 'cuello' (RH).
- 53 *jinrupi: J /ðinlupi/ 'corazón'; Ch /ninupi/ 'corazón'.
- 54 *kankan: J /kankan/ 'hígado'; Ch /kankan/ 'hígado'.
- 55 *uʔu-: J /u-/ 'beber'; Ch /uʔu/.
- 56 *kaʔ: J /kaʔ-/ 'comer'; /kaʔ-/ 'comer'.
- 57 *kiti(k): J /kitək-/ 'morder'; Ch /kiti-/ 'morder', probablemente se produjo armonización vocálica.
- 58 *riʔ: J /liʔ-/ 'ver'; Ch /niʔ-/ 'ver'.
- 61 *w[i/i]Ci(?) : J /witʃiʔ-/ 'dormir'; Ch /wiʔi-/ 'dormir'.
- 62 *timin: J /tʃimin-/ 'morir'; Ch /tʃimin-/ 'morir'. Aquí tendríamos palatalización en ambas lenguas; la armonía vocálica ya habría existido (ver 21).
- 64 *(i)jun: J /iðun-/ 'nadar'; Ch /jun-/ 'nadar'.
- 65 *pin: J /pənnuʔ-/ 'volar', -nuʔ?; Ch /pin-/ 'volar'.
- 66 *paʔ: J /paʔ-/ 'ir'; Ch /paʔ-/ 'ir'.
- 67 *wi(k): J /wək-/ 'venir'; Ch /wi-/ 'venir'.
- 70 *wani: J /wanər-/ 'estar parado'; Ch /wani-/ 'estar parado'.
- 72 *it(i/u): J /it(u)-/ ~ /t(u)-/ 'decir'; Ch /iti-/ 'decir'.
- 74 *juki: J /ðukər/ 'luna'; Ch /juki/ 'luna'.
- 75 *ta(n)jura: J /tanðula/ 'estrella'; Ch /tajura/ 'estrella'.
- 77 *uʔran: J /uʔlan/ 'lluvia'; /uʔnan/ 'lluvia'.
- 78 *raʔpi: J /laʔpi/ 'piedra'; Ch /naʔpi/ 'piedra'.
- 80 *ru(?)paʔ: J /lupaʔ/ 'tierra'; Ch /nuʔpaʔ/ 'tierra'.
- 83 *jaruʔ: J /pəndaluʔ/ 'ceniza' (ver 32 'fuego' /pin/); Ch /januʔ/ 'ceniza'.

- 84 *w[i/i](?)ki: J /wəʔkər-/ 'quemar(se)'; Ch /wiki-/¹² 'quemar' (YB).
 86 *mutupi: J /mutupi/ 'cerro'; Ch /mutupi/ 'cerro'.
 *tanán: J /tanán/ 'selva'; Ch /tanán/ 'selva'.
 89 *ʃaʔpi(?): J /ʃaʔpiʔ/ 'amarillo'; /ʃaʔpitun/ 'amarillo'.
 93 *kuwi(?): J /kuwer/ 'lombriz', Ch /kuwiʔ/ 'gusano' (YB)
 96 *na: J /nalú/ 'nuevo', -luʔ; Ch /naʃa/ 'nuevo', -ʃa diminutivo.
 100 *ririn: J /ʃi(n)ʃin/ 'nombre'; /ninin/ 'nombre'.

Como puede observarse en la lista anterior, el número de cognados entre las lenguas jebero y chayahuita alcanza el 60%, lo cual indica una relación genética cercana¹³. Varios términos de partes del cuerpo llevan los sufijos /-tək/ en jebero y /-tiʔ/ en chayahuita: 25 'raíz', J 38 'pelo', 40 'oreja', 42 'uña', 43 'nariz', 45 'diente', 47 'pie', Ch 48 'rodilla', posiblemente 46 (también 26-27). Estos morfemas funcionan como nominalizadores habituales o instrumentalizadores en ambas lenguas (3.5). Además, en ciertas partes del cuerpo hallamos la secuencia /pi/: 48 'rodilla', 51 'garganta', 53 'corazón'. Probablemente se trate del morfema derivacional /-pi/ 'fruto; cuerpo, espalda' (Hart, 1988: 481) (ver también 16, 17, 18). (Barraza (2005: 100) consigna el uso de un sufijo /-pi/ para indicar que una entidad es grande; tal vez este marcador se halle presente en 86 'cerro'). Algunos términos chayahuita correspondientes a colores llevan el sufijo /-tun/: 89 'amarillo' (también 90 'blanco', 91 'negro'). Este morfema es descrito como un nominalizador o adjetivizador: /inan-/ 'cazar' > /inan-tun/ 'cazador' (Barraza, 2005: 78; Hart, 1988: 266). En cinco pares a la terminación J /ər/ corresponde Ch /i/: 37, 70, 74, 84, 93 (véase también 86 'mujer', así como el marcador pragmático de sujeto transitivo en 3.5). En estos casos optamos por proponer la versión chayahuita para la proto-lengua tomando en cuenta los rasgos prosódicos jebero que provocan la centralización vocálica y la añadidura de una vibrante a final de sílaba (1961: 21). Considérese también el préstamo /kutʃi/ 'chancho' que entra al jebero como /kuʃər/ (ver oración (9)). Finalmente, hemos propuesto la secuencia inicial *ti en 21 *timin 'piojo' y 62 *timin 'morir'. La consonante /tʃ/ en estos casos resultaría de la palatalización de /t/ ante /i/. Además, el verbo 'morir' es consignado como *timin-* en la *Grammatica anónima colonial mencionada* en 1.1, y los préstamos 'tienda' y 'martes' han entrado al jebero como [tʃindaʔ] y [martʃis], respectivamente.

¹² /wihki-/ según el análisis en Barraza (2007).

¹³ Aplicando un método de clasificación automatizada basado en similitudes léxicas (Holman *et alia*, 2008) a nuestros datos, se ha sugerido que el tiempo de separación de las lenguas cahuapana podría ser de 1,200 años (Holman, c.p. 2009).

3. Comparación gramatical

Esta sección constituye un primer esfuerzo por reconstruir parte de la gramática proto-cahuapana y está dividida en: pronombres personales, posesivos, sufijos de sujeto en predicados verbales y nominales, prefijos que afectan la valencia verbal, marcadores de caso y otros morfemas varios. Cabe aclarar que esta comparación es aún incipiente.

3.1. *Pronombres personales y posesivos*

Los pronombres personales suelen ser poco susceptibles de ser prestados (pero véase Campbell, 1997b; Thomason y Everett, 2005). En la reconstrucción de proto-formas en 2.4 incluimos los pronombres de primera singular, segunda singular, tercera singular y primera plural exclusiva e inclusiva. El cuadro 1 presenta los pronombres personales y los posesivos en las lenguas cahuapana. Como puede observarse, estos paradigmas guardan una fuerte similitud.

Cuadro 1. Pronombres personales y posesivos cahuapana

	PRONOMBRES PERSONALES JEBERO (Valenzuela, 2008: 207, 2011)	PRONOMBRES PERSONALES CHAYAHUITA (Hart, 1988: 262)	POSESIVOS JEBERO (Valenzuela, 2008: 207)	POSESIVOS INALIENABLES CHAYAHUITA (Hart, 1988: 479)
1SG	k ^w a	ka	-wək	-wi
1DU	kənmuʔ	kanpuʔ	-mapuʔ	-npuʔ
2SG	kənma	kima	-pən	-n
3SG	nana	Ina	-nən	-inaʔ
1PL.E	kuða	kija (kija)	-wiðək	-wii
1PL.I	kənmuʔwaʔ	kanpuaʔ	-mapuʔwaʔ	-npuaʔ
2PL	kənmamaʔ	kanpita	-pənmamaʔ	-maʔ
3PL	nawaʔ	Inapita	-nənmamaʔ	-inaʔ

* Este pronombre se halla ausente en Bendor-Samuel (1981).

Los datos del cuadro 1 nos permiten postular para la proto-lengua las distinciones de primera persona singular, dual (yo y tú), plural exclusiva y plural inclusiva. La mayor diferencia en las dos primeras columnas es el uso en chayahuita del

pluralizador de términos de parentesco /-pita/ (Hart, 1988: 259) para la segunda y tercera persona. En los posesivos, resalta la ausencia del equivalente a /-pə(n)/ en la segunda persona chayahuita.

3.2. Sufijos de sujeto

En el verbo chayahuita el modo indicativo es codificado mediante el sufijo /-ra/, al cual le siguen los marcadores de sujeto (y objeto si el verbo es transitivo). Análogamente, en jebero /-l/ indica tiempo no futuro y precede a los marcadores argumentales. Sin embargo, las terminaciones verbales jebero han alcanzado un grado de fusión mayor que sus contrapartes chayahuita, por lo que es conveniente analizarlas como morfemas *portmanteau* (compárense los análisis de los verbos en las oraciones 1 y 2). Las dos primeras columnas del cuadro 2 presentan las terminaciones de tiempo-modo + sujeto en ambas lenguas. Las dos últimas columnas muestran los sufijos de sujeto que se agregan a los predicados nominales. Para el chayahuita no contamos con formas plurales.

Cuadro 2. Sufijos de sujeto en predicados verbales y nominales *cahuapana*

	NO FUTURO+ SUJETO INTRANSITIVO JEBERO (Valenzuela, 2008: 207)	INDICATIVO + SUJETO CHAYAHUITA (Hart, 1988: 488)	SUFIJOS PREDICATIVOS JEBERO (Bendor-Samuel, 1981: 143)	SUFIJOS PREDICATIVOS CHAYAHUITA (Barraza, 2005: 65)
1SG	-lək	-rawi	-ku	-ku
1DU	-lək	-riʔ	-kənmʊʔ	-npu
2SG	-la	-ran	-kən	-nkin
3SG	-li	-rin	-0	-0
1PL.E	-liðək	-rai	-kuðək	--
1PL.I	-ləkwaʔ	-riwaʔ	-kənmʊʔwaʔ	--
2PL	-lamaʔ	-ramaʔ	-kənmaʔ	--
3PL	-linaʔ	-pi	-0-lusaʔ	--

Dejando de lado el uso de /-pi/ (posiblemente una forma recortada del pluralizador /-pita/) en chayahuita, podemos concluir, nuevamente, que los paradigmas guardan una fuerte semejanza. En cuanto a las terminaciones verbales de primera

persona plural exclusiva, es posible reconstruir *-r[i/a]jik. Posteriormente *-rajik se habría desarrollado en *-raji > -rai en chayahuita. Comparemos las siguientes oraciones:

Jebero

1. K^wa paʔ-lək mən̄mik.
1SG ir-nFUT.1SG chacra: DIR
'Yo fui a la chacra'.

Chayahuita

2. Ka imin-ki paʔ-ʔa-wɪ.
1SG chacra-DIR ir-IND-1SG
'Yo fui a la chacra' (Barraza, 2005: 124).

Como se adelantó en 1.2, el sistema co-referencial en las lenguas cahuapana es predominantemente nominativo-acusativo. Sin embargo, existe una identidad formal entre los sujetos de predicados nominales y los objetos de verbos finitos (Bendor-Samuel, 1981; Barraza, 2005). Valenzuela (2008, 2011) observa que en jebero estos mismos marcadores ocurren como sujetos u objetos de paradigmas subordinados. Además, debido a su semejanza con los pronombres independientes la autora concluye que estaríamos frente a un proceso de gramaticalización relativamente reciente. Las siguientes oraciones ilustran este fenómeno (aunque la oración 8 parece ser finita):

Jebero (Valenzuela, 2011)

3. Tasərpi-ku.
viejo-1SG
'Soy un hombre viejo'.
4. Nawaʔ ənkaʔ-pa-ʔinərku kaʔ-aʔkasuʔ [...]
3PL dar-CONT-nFUT.3PL>1SG comer-NMLZ.1SG
'Ellos me dan mi comida [...]'
5. Lauk-aʔsəkku asuʔ katuʔtaʔ samər-iʔla ʔəkwaʔ-kuʔ
abrir-DUR.1SG.SD este dos pez-mismo meter-IMP.2PL
laʔlaʔ-wək-kək.
boca-POS.1SG-LOC
'Cuando (la) abra, mete los dos pescados en mi boca'.

Chayahuita (Barraza, 2005)

6. ka-su kimapi-ku
1SG-FOC hombre-1SG
'Yo soy hombre' (2005: 66).

7. Ina awi-r-in-ku
3SG golpear-IND-3SG-1SG
'Él me golpeó' (2005:143)
8. Wi?i-ma-ra-ku.
dormir-duda-IND-1SG
'Tal vez he dormido' (2005: 138).

3.3. Afijos verbales que afectan la valencia

Al menos cuatro afijos que afectan la valencia verbal son compartidos por el jebero y el chayahuita.

Reflexivo-Recíproco *in-/*ni-: J /in-/; Ch /ni-/

J /səkkitulek/ 'escondí' > /in-səkkitu-lək/ [REF-esconder--nFUT.1SG] 'me escondí', /in-ðənma-pa-ɰina?/ [REC-pelear-CONT-nFUT.3PL] 'ellos se están peleando' (Bendor-Samuel, 1961: 80, 85); Ch /ni-awi-ra-wi/ [REF-pegar-IND-1SG] 'me pegué', /ni-nunti-r-iwa?/ [REC-hablar-IND-1PL.I] 'nos hablamos' (Hart, 1988: 269-70).

Causativo *a(?): J /a?-/; Ch /a-/

J /a?-tulunər-ətʃu/ [CAUS-cantar-FUT.3SG>3SG] 'ella va a hacerlo cantar', /ja?-u-lək/ [DES:CAUS-beber-nFUT.1SG] 'quise invitarle a beber'; Ch /wɨnsirin/ 'él se sentó' > /a-wɨnsirin/ 'él lo hizo sentar' (Hart, 1988: 270), /a-wi?i-ra-wi/ [CAUS-dormir-IND-1SG] 'yo le hago dormir' (Barraza, 2005: 127).

Valenciador *t[i/u]: J /-tu/; Ch /-ti/

Un mismo sufijo está asociado al incremento o la disminución de la valencia según el verbo. Además, este sufijo puede ser empleado para derivar verbos a partir de bases no verbales. J

/anu?-/ 'caer' > /anu?-tu-/ 'caer sobre algo', /tuju-/ 'hablar mal de alguien' > /tuju-tu-/

'hablar mal de alguien a un tercero', /apu?-/ 'abandonar a alguien' > /apu?-tu-/ 'desaparecer', /lulən-/ 'curar a alguien' > /lulən-tu-/ 'curar', /tunla/ 'gusano' > /tunla-tu-/ 'agusanarse'. Ch /pa?/ 'ir' > /pa-ti-/ 'dejar', /ki-/ 'trasladar' > /ki-ti-/ 'dar', /inan-/ 'cazar' > /inan-ti-/ 'cazar para alguien', /nati-/ 'obedecer a alguien' > /nati-ti-/ 'obedecer', /nu?wi-/ 'enojarse con alguien' > /nu?wi-ti-/ 'estar enojado', /ira/ 'camino' > /ira-ti/ 'caminar', /panka/ 'grande' > /panka-ti/ 'crecer', /nuja/ 'bien' > /nuja-ti/ 'curar' (Barraza 2005, Hart, 1988: 269-270).

'Dejando' *rapi: J /-lapi/; Ch /-nanpi/

Este morfema ocurre como segundo componente de un predicado complejo en lo que parece ser una construcción applicativa producto de un proceso de serialización nuclear. Nótese el aumento de valencia en las siguientes oraciones:

Jebero

1. Iskun ðukər aʔñaʔsəku awa-wək tʃimin-lapi-ʎun.
nueve mes tener- DUR:1SG.SD madre-POS.1SG morir-dejar-3SG>1SG
'Cuando tenía nueve meses murió mi madre dejándome sola'.

Chayahuita

2. Kara wiʔnin aja-nanpi-r-in.
tres hijo:POS.3SG morir-dejar-IND-3SG
'Él murió dejando tres niños' (Hart 1988: 43).

3.4. Morfemas de caso

Locativo/Direccional *ki(k): J /-k ~ -ək ~ -kək/; Ch /-ki/

J /ʃiwilu/ 'Jeberos' > /ʃiwilu-k/ 'en/a Jeberos', /injulatək/ 'patio, plaza' > /injulatək-kək/ 'en el/al patio, en/a la plaza', /jurimawaʔ/ 'Yurimaguas' > /jurimaw-ək/ 'en/a Yurimaguas'; Ch /imin-ki/ 'a/en la chacra', /mutupi-ki/ 'al/en el cerro' (Barraza, 2005: 106), /pii-ki/ 'a la casa' (Hart, 1988: 282).

Ablativo *ki(k)ran: J /-kla(n) ~ -əkla(n) ~ kəkla(n)/; Ch /kiran/

En ambas lenguas el caso ablativo se forma a partir del locativo-direccional. J /nan-əkla/ 'de ahí', /ʃiwilu-klan/ 'de(sde) Jeberos', /injulatək-kəkklan/ 'de(sde) la plaza, patio', /kastʃiʎa/ 'castellano' > /kastʃiʎ-əkklan/ 'en castellano'; Ch /imin kiran/ 'de la chacra', /pii-nin kiran/ 'de su casa', /tanan kiran/ 'del monte' (Hart, 1988: 197, 354, 282).

Comitativo *rik: J /-lək/ (también instrumental); Ch /-riʔ/ (3SG)

J /kənma-lək/ 'contigo', /ipulitu pulu-lək/ 'Hipólito y Pablo', /asukaʎək/ 'con azúcar', /sawəʎi-lək/ 'con machete', /pən-wək-lək/ 'con mi candela'; Ch Comitativo /nasaru-riʔ/ 'con Lázaro', /mama-riʔ/ 'con mamá' (Hart, 1988: 343, 282). En Ch encontramos otro morfema para indicar instrumental /nunin-ki/ 'con sogá' (Hart, 1988: 343); /nara-ki/ 'con palo', /nun-ki/ 'con canoa' (ver *nōti 'canoa' en pano, Shell 1975) (Barraza, 2005: 110).

Terminativo *warik: J /-walək/; Ch /wari?/

J /ipa?la-walək/ 'hasta ahora', /nanək-walək/ 'hasta allí', /mən̄mik-walək/ 'hasta la chacra' (Bendor-Samuel, 1961: 97); Ch /i?waraja wari? pa?pi/ [tarde hasta fueron] 'no se fueron sino hasta muy tarde', /nunʃinanki wari?/ 'hasta el puerto' (Hart, 1988: 74, 282).

Razón/Propósito/Benefactivo/Intercambio *marik: J /-malək/; Ch /mari?/¹⁴

J /nana-malək/ 'por eso', /it-ər̄kusu?-malək/ 'por lo que me dijeron' (Bendor-Samuel, 1981: 161, 58). Ch /pii mari?/ 'para la casa', /wi?nin mari?/ 'para su hijo', /ma?-mari-ta?/ '¿para qué?' (Hart, 1988: 109, 23); /nintirina-mari/ 'a cambio de su linterna', /juni-kasu-mari/ 'para buscar algo' (Barraza, 2005: 111).

3.5. Otros morfemas varios

Desiderativo *(i)ja: J /-(i)ja-/ (¿préstamo?); Ch /ja-/

J /ja-luwər-saḏa-tu-λən/ [DES-conocer-esposa-VAL-1SG>2SG] 'quiero conocer a tu esposa', /japintʃi-tu-λi/ [DES-saber-VAL-nFUT.3SG] 'quiere aprender'; Ch /pa?anin/ 'compra' > /ja-pa?anin/ 'quiere comprar' (Hart, 1988: 343, 437), /ja-wi?i-ra-wi/ [DES-dormir-IND-1SG] 'quiero dormir' (Barraza, 2005: 245).

Plural *ru(?)sa?: J /-lusa?/; Ch /-ru?sa/

J /wila-wək-lusa?/ 'mis hijos', /mukankinpu?-lusa?/ 'los (hombres) malos' (ver 97 y 54); Ch /wawa?-ru?sa/ 'niños', /pijapi-ru?sa/ 'hombres'. Para formar el plural de términos de parentesco se emplea en Ch el sufijo /-pita/ (Hart, 1988: 259).

'Muerto, fallecido, finado' *ku?: J /-ku?/; Ch /-ku?/

J /ʃiwilu-ku?-lusa?/ 'los jeberinos finados', /ami-ku?-lusa?/ 'las abuelas finadas', /amana?-ku?/ 'el jaguar ya muerto'; Ch /sanapi-ku?/ 'mujer finada', /kuʃi-ku?/ 'chancho muerto' (Barraza, 2005: 116).

Clasificador 'mujer' *run: J /-lun/; Ch /-run/

J /ʃiwilu-lun-ku/ [Jeberos-mujer-1SG] 'soy una mujer jeberina'; Ch /ʃawi-run/ 'mujer shawi (o sea, chayahuita)' (Barraza, 2005: 99)

¹⁴ A diferencia de Hart (1988), Barraza (2005) analiza estos morfemas como ligados y no consigna la glotal final.

Clasificador 'tierra' *ru?: J /-lu?/; Ch /-ru?/

J /pipər/ 'rojo' > /pipəlu?/ 'tierra roja', /pumu/ 'hierba, pasto' > /pumu-lu?/ 'pastizal'; Ch /nika?-/ 'ponerse pegajoso' > /nika?-ru?/ 'tierra pegajosa, /ʃapi/ 'chambira' > /ʃapi-ru?/ 'chambiral' (Barraza, 2005: 94).

Verbalizador de posesión *wan: J /-wan/, Ch /-wan/

J /tʃutʃu-wan-pa-ɫina?/ [carne-tener-CONT-nFUT.3PL] 'ellos tienen carne', /piðək-wani/ [casa-tener:n.FUT.3SG] 'él tiene casa' (BS, 1961: 64); Ch /wa?-wanin/ [hijo-tener:IND.3SG] 'tiene hijos (una mujer)' (Hart, 1988: 390), /sami-wana-wi/ [pez-tener:IND.1SG] 'tengo muchos peces' (Barraza, 2005: 76).

Similativo *pu(C): J /-pu?/, Ch /putʃin/

Jebero

9. Kənma kuʃər-pu?-la.

2PL chanco-SIMIL-2SG

'Tú eres como el chanco (comes cualquier cosa)' (Valenzuela, 2008: 207).

Chayahuita

10. Wawa-ru?sa putʃin ja?nipi-ra-ma?.

niño-PL SIMIL jugar-IND-2PL

'Ustedes juegan como niños' (Hart, 1988: 288).

Nominalizador habitual, instrumentalizador *tik: J /-tək/; Ch /-ti?/

J /ði?-/ 'matar' > /ði?-tək/ 'criminal', /u?wa?tu-tek/ 'fumador', /nərku?-tək/ 'remo'; Ch /nunpin-/ 'mentir' > /nunpin-ti?/ 'mentiroso', /nu?surati?/ 'remo' (Hart, 1988: 411, 442).

Nominalizador, concretizador, instrumentalizador *na: J /-na(n)/; Ch /-na(n)/

J /tʃintər-/ subir > /tʃintəna/ 'escalera', /pəntuna/ 'puente', /akʷina/ 'peine', /iðimuna(n)/ 'frazada', /unðuna/ 'abanico', /pənusu?na/ 'fósforos'; Ch /ititi/ 'tanganear' > /ititi-nan/ 'tangana', /ni?nu-/ 'remover la tierra' > /ni?nu-nan/ 'tacarpo', /nanpin-/ 'subir' > /nanpi-nan/ 'escalera', /junan-/ 'anzuelear' > /juna-na/ 'anzuelo' (Barraza, 2005: 118-119)¹⁵.

¹⁵ Este morfema es reminiscente del sufijo nominalizador quechua *-na*.

Marcador pragmático de sujeto transitivo *ri: J /-lər/; Ch /-ri/

Hart (1988: 286) señala que en chayahuita /-ri/ marca el sujeto cuando es necesario distinguirlo o para dar énfasis. Una afirmación similar con respecto al jebero la proporciona Bendor-Samuel (1981). Valenzuela (2008, 2011) llama la atención hacia el hecho que estos marcadores se hallan restringidos a los sujetos de verbos transitivos o bivalentes, por lo cual su distribución es superficialmente ergativa.

Jebero

11. Mukank-inpu?-lusa?-lər arakaju ði?sər-piðək-tu-łina?.

bueno-NEG-PL-SUJ.TR Arakayu quemar-casa-VAL-nFUT.3PL

‘Los malos le quemaron la casa a Arakayu’.

Chayahuita

12. Ipi-ri kiti-r-in.

majás-SUJ.TR morder-IND-3SG

‘El majás lo mordió (al perro)’ (Hart, 1988: 286).

Repetitivo, ‘también’ *([a/u]nta?: J /-nta? ~ -unta? ~ -nunta?/, Ch /-nta? ~ -anta?/

J /kuða-nta?/ ‘nosotros también’, /wila-lər-unta?/ [niño-SUJ.TR-REP] ‘el niño también, a su vez’ (Valenzuela, 2008: 216), /ka?-pa-nunta?-[a]n/ [comer-CONT-REP-PTCP.3SG:SI] ‘comiendo nuevamente’ (Bendor-Samuel, 1961: 74); Ch /sakat-anta-ra-ma?/ [trabajar-REP-IND-2PL] ‘ustedes están trabajando otra vez’, /mama-nta? pa?-sa-r-in/ [mamá-también ir-DUR-IND-3SG] ‘Mi mamá también irá’ (Hart, 1988: 274, 458).

4. Conclusiones

Los datos léxicos y gramaticales examinados en este estudio demuestran ampliamente la relación genética cercana entre las lenguas jebero y chayahuita. Aunque la pertenencia de estas lenguas a una misma familia ya era dada por sentada, en este trabajo hemos proporcionado una comparación sistemática identificando cognados, estableciendo correspondencias de sonido, dando cuenta de cambios fonológicos diacrónicos y contribuyendo a la reconstrucción de la lengua antecesora. La semejanza léxica entre las dos lenguas es probablemente mayor a lo anticipado. En efecto, cerca del 60% de los cien términos del vocabulario básico de Swadesh son cognados. Asimismo, hemos visto que aun una comparación gramatical exploratoria permite comprobar que las lenguas jebero y chayahuita comparten áreas centrales de su gramática; algunos de estos

rasgos resultan bastante interesantes, como la distinción entre una primera persona singular, dual, plural exclusiva y plural inclusiva.

Los tipos de investigaciones que quedan pendientes son innumerables, empezando por estudios comparativos que evalúen las propuestas aquí presentadas e identifiquen un número mayor de cognados y rasgos gramaticales compartidos. También es urgente realizar un análisis fonético-fonológico de las lenguas cahuapana, combinando procedimientos tradicionales con estudios acústicos y técnicas palatográficas. Entre los temas gramaticales, creemos que descripciones detalladas de los sistemas clasificatorios y del fenómeno de la incorporación nominal resultarían muy gratificantes y constituirían una contribución significativa para la lingüística cahuapana, amazónica y tipológica. Por otro lado, la recopilación y análisis de una cantidad suficiente de textos diversos permitiría elucidar las funciones pragmáticas de los marcadores /-ləɾ/ y /-ri/, que se añaden a ciertos sujetos transitivos. Dada la importancia regional de Jeberos durante el período colonial, contamos con algunos manuscritos cuyo estudio cuidadoso podría resultar fructífero. Aunque lamentablemente estos documentos no incluyen información etnológica sobre los pueblos cahuapana, podrían permitirnos rastrear características de la lengua, así como cambios acaecidos o en proceso. Productivo también podría resultar un análisis exhaustivo de la obra de Rivet y Tastevin.

Pero ante todo debemos tener muy presente que las lenguas cahuapana, especialmente el jebero, se encuentran en una situación altamente vulnerable. Por lo tanto, es responsabilidad de los lingüistas priorizar las labores de documentación y descripción empleando marcos teóricos accesibles y relativamente estables. En la medida de nuestras posibilidades debemos aspirar también a fomentar el uso de las lenguas, tanto entre los adultos como entre las nuevas generaciones, sobre todo apoyando las iniciativas que nacen de las propias comunidades. *Nanek ta'wantulli* 'aquí termina'.

Anexo A.

Lista de cien palabras de Swadesh en las lenguas cahuapana

		JĒBERO	CHAYAHUITA
001	yo	k ^w a, -ku 'yo, me, a mí'	ka, ku 'yo, me, a mí'
002	tú	kənma	kīma
003	nosotros a. exclusivo b. inclusivo	kuḏa kənmuʔwaʔ	kija (excl.); kanpuwa (yb) kamuwa (rh),
004	este, esto	asuʔ	isuʔ
005	él, ese	nana	iná
006	¿quién?	ḏən	intaʔ
007	¿qué?	maʔnən	maʔtaʔ
008	no	kuʔlaʔ	kuʔ
009	todos	ijəŋəḏapəŋ, ijə 'todo'	jaʔipinan, jaʔipira (todo)
010	muchos	nakusuʔ 'mucho'	naʔkun 'muchos' (yb)
011	uno	alaʔsaʔ, alaʔ 'un'	aʔnaʔ
012	dos	katuʔtaʔ	katuʔ
013	grande	aʔʎupi	panka
014	largo	ʃin	napuʔupi
015	pequeño	aʔməŋ	waʔwiʃin
016	mujer	kuʔapəŋ	sanapi
017	hombre, varón	ənmuʔpinən	kimapi
018	persona	muḏaʔ	pijapi
019	pájaro	ʃunpula	inaira
020	perro	niʔniʔ 'jaguar', niʔniʔwa 'perro'	niʔniʔ 'jaguar', niʔniʔa 'perro'

021	piojo	tʃimən	timin
022	árbol	nala	nara
023	semilla	laða (ver 41 'ojo')	-raja clasificador 'cara, ojo; semilla' (ver 41 'ojo')
024	hoja	lalumək	wirun-
025	raíz	itək	itiʔ
026	corteza	tʃipitək	ʃaʔwitiʔ
027	piel	tʃipitək	ʃaʔwitiʔ
028	carne	tʃutʃu	nufa
029	sangre	uklaðək (ver 76 'agua')	winaiʔ
030	hueso	lansiʔ	nansiʔ
031	grasa	ija-	ija- 'freir'
032	fuego	pən	pin
033	huevo	kaðuʔ	kajuʔ
034	cuerno	wiʔwək	pumun
035	cola, rabo	ʎintək	Winan
036	pluma	anpuluʔ	anpuruʔ
037	pez	samər	sami
038	pelo	əntʃək	ain
039	cabeza	mutuʔ	mutuʔ
040	oreja	wiʔwək	wiratiʔ
041	ojo	laða 'ojo, cara' (ver 23 'semilla'); /ðapi-/ 'doler el ojo'	-raja clasificador 'ojo, cara; semilla' (Hart 1988: 481) (ver 23); /jaʔpira/ 'ojo'.
042	uña, garra	tuʔtəkla	tuʔtiraʔiʔ
043	nariz	[nəʔttʃək] < {nər+-tək}	nitiʔ

044	boca	laʔlaʔ	nanan 'boca'
045	diente	latək	natiʔ
046	lengua	ɲinəkla	ninira
047	pie	lantək	nantiʔ
048	rodilla	tuʔtuʔpi	tuʔtupitiʔ
049	mano	itəkla	imira
050	barriga	məɾpi; ikəɾ-ðu(ʔ)- 'doler la barriga'	juʔnan
051	cuello	kulupi 'manzana de Adán'	kunupi 'cuello (RH)
052	seno	muðin	ʃuʔʃu
053	corazón	ðinlupi	ninupi
054	hígado	kankan (ver 97 'bueno')	kankan
055	beber	u-	uʔu_
056	comer	kaʔ-	kaʔ- (YB)
057	morder	kitək-	kiti-
058	ver	ʎiʔ-	niʔ-
059	oír	lawək-	natan-
060	saber	ɲintʃi- 'aprender'	nitoti-
061	dormir	witʃiʔ-	wiʔi-
062	morir	ʃimin-	ʃimin-
063	matar	ðiʔ-	tiʔa-
064	nadar	iðun-	jun-
065	volar	pənnuʔ-	piɲ-
066	caminar	paʔ- 'ir'	paʔ- 'ir'
067	venir	wək-	wi- (YB)

068	estar echado, echarse	pəkkaʔ-	kiwin- 'echarse'
069	estar sentado, sentarse	ðuʔ-	winsi-
070	estar parado, pararse	wanər-	wani-
071	dar	ənkaʔ-	kiti-
072	decir	(i)t-	iti- 'dice'
073	sol	kəkki	piʔi
074	luna	ðukər	juki
075	estrella	tanðula	tajura
076	agua	ðək (ver 29 'sangre')	iʔʃa, tiʔkiin 'río' (YB)
077	lluvia	uʔlan	uʔnan
078	pedra	laʔpi	naʔpi
079	arena	ðəluʔtik, kaʃiluʔ (luʔtək, -luʔ 'tierra, suelo', ver 81 'nube')	inutiʔ (ver 81 'nube')
080	tierra,	lupaʔ	nuʔpaʔ
081	nube	ðinpanluʔtək (luʔtək -luʔ 'tierra, suelo', ver 79)	wiruruʔti, jararuʔti, piʔiruti (RH), ʃituruʔ (YB)** (ver j 'tierra, suelo')
082	humo	kəlu	kunaiʔ
083	ceniza	pəndəluʔ (ver 32 'fuego')	januʔ
084	quemar(se)	wəʔkər-	wiki- (YB, RH)
085	camino	intʃilala	ira

* /ki-/ 'trasladar' + valenciador /-ti/ (Barraza, 2007).

** /ʃihturuʔ/ en Barraza (2007).

086	montaña	mutupi 'cerro', tanán 'selva'	mutupi 'cerro', tanán 'selva'
087	rojo	pipər	kiwan (YB)
088	verde	wawa- (una fruta), adawaʔ 'opaco'	kanura (YB)
089	amarillo	ʃaʔpiʔ	ʃaʔpitun (-tun adjetivizador)
090	blanco	ðaða	wiritun (-tun adjetivizador)
091	negro	kər	jaratun (-tun adjetivizador, ver j 88 'opaco')
092	noche	kasisər 'oscuro'	taʃiʔ
093	gusano	kuwer 'lombriz'	kuwiʔ (yb)
094	frío	sanək	siwin
095	lleno	mur	mintafa, minta- 'estar lleno'
096	nuevo	nalu	nafa (-ʃa diminutivo)
097	bueno	mukankan (ver 54 'hígado'), uʔʃimu 'bonito'	nuja
098	redondo	munkun	putʃin jaʔnurinsuʔ, tawifi
099	seco	ən- 'estar seco'	jakin
100	nombre	ʃi(n)ʃin	ninin (RH, YB)

5. Referencias bibliográficas

- Adelaar, W. F. H. con la colaboración de P. C. Muysken (2004). *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anónimo (s/a). *Vocabulario en la lengua Castellana, la del Ynga y Xebera*. Londres: British Museum.
- Anónimo(s/a). *Grammatica de la lengua Xebera*. Londres: British Museum.
- Barraza de García, Y. (2005). *El sistema verbal en la lengua chayahuita*. Tesis doctoral en Lingüística. Universidad Federal de Pernambuco. Ms.
- Barraza de García, Y. (2007). Lengua Shawi. En: Y. Barraza de la Cruz y T. Rojas Curieux (coordinadores). *Fonologías, vol. I*. Iquitos: FORMABIAP.
- Bendor-Samuel, J. T. (1981 [1958]). *The structure and function of the verbal piece in the Jebero language*. Lima: Ministerio de Educación e ILV.
- Bendor-Samuel, J. T. (1961). The verbal piece in Jebero. *Word*, 17, pp. 1-120.
- Beuchat, H. y P. Rivet (1909). La famille linguistique Cahuapana. *Zeitschrift für Ethnologie*, pp. 616-634.
- Brinton, D. G. (1892). The Jivaro Language. *Studies in South American Native Languages*. Filadelfia: MacCalla & Company, pp. 21-29.
- Campbell, L. (1973). Distant genetic relationship and the Maya-Chipaya hypothesis. *Anthropological Linguistics*, 15.3, pp. 113-135.
- Campbell, L. (1997a). *American Indian Languages: The Historical Linguistics of Native America*. Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, L. (1997b). Amerindian personal pronouns: a second opinion. *Language*, 73, pp. 339-351.
- Campbell, L. (1999). *Historical Linguistics: An Introduction*. Segunda edición. Cambridge: The MIT Press.
- Fabre, A. (2005). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos Indígenas sud-americanos*. Disponible en: <<http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkuisivu.html>>. Consultado 20/09/09.
- Fox, A. (1995). *Linguistic Reconstruction: An Introduction to Theory and Method*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hart, H. (1988). *Diccionario chayahuita-castellano (Canponanquë nisha nisha nonacaso)*. Yarinacocha: Ministerio de Educación e ILV.
- Hart, G. y H. Hart (1981). La cohesión en el texto narrativo del Chayahuita. En: M. R. Wise y A. Steward (editores). *Cohesión y enfoque en textos y discursos*. Serie Lingüística Peruana 17. Pucallpa: ILV, pp. 69-151.
- Hart, G. y H. Hart (1976). *La fonología chayahuita*. Datos Etno-Lingüísticos 28 (microficha). Lima: ILV.

- Hervás y Panduro, Lorenzo (1800). *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración división y clase de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*. Tomo I: *Lenguas y naciones americanas*. Madrid.
- Holman, E. W.; S. Wichmann; C. H. Brown; V. Velupillai; A. Müller y D. Bakker (2008). Explorations in automated lexicostatistics. *Folia Lingüística*, 42.2, pp. 331-354.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2007). Resumen Ejecutivo – Resultados Definitivos de los Censos en Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana. Disponible en: <http://censos.inei.gob.pe/Censos2007/PagCensos_ResultadosComunidadesIndigenas1.asp>. Consultado 1/11/09.
- Julou, R. (2000). Les “prédateurs” d’histoire ou la reconstruction du passé par les Indiens Jebero. *Bulletin d’Institut Français d’Études Andines*, 29 (2), pp. 189-214.
- Kaufman, T. (1990). Language history in South America: what we know and how to know more. En: D. Payne (editor) *Amazonian Linguistics: studies in Lowland South American languages*. Austin: University of Texas Press, pp. 13-67.
- Lewis, M. P. (editor) (2009). *Ethnologue: Languages of the World*, Sixteenth edition. Dallas: SIL International. Versión electrónica disponible en: <<http://www.ethnologue.com/>>.
- Loukotka, Č. (1968). *Classification of South American Indian Languages*. Los Angeles: University of California Latin American Center.
- Markham, C. R. (1865). A List of the Tribes in the Valley of the Amazon, including those on the banks of the main stream, and of all its tributaries. *Transactions of the Ethnological Society of London*. New Series, 3, pp. 140-196.
- Ochoa-Gilonne, N. (2009). *Entre plusieurs mondes. Les Chayahuíta de l’Amazonie*. Tesis doctoral en Antropología Social y Etnología. École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Rivet, P. y C. Tastevin (1931). Nouvelle contribution à l’étude du groupe Kahuapana. *International Journal of American Linguistics*, 6, pp. 227-271.
- Shell, O. (1975). *Las lenguas pano y su reconstrucción*. Estudios Panos III, Serie Lingüística Peruana 12. Pucallpa: ILV y Ministerio de Educación.
- Shell, O. A. y M. R. Wise (1971). *Grupos Idiomáticos del Perú*. Segunda edición. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos e ILV.
- Steward, J. y A. Metraux (1948). Tribes of the Peruvian and Ecuadorian Montana. En: J. Steward (editor). *The Handbook of South American Indians*, vol. 3. Washington D.C.: Smithsonian Institution, pp. 535- 656.
- Suárez, J. (1974). South American Indian Languages. *Encyclopaedia Britannica*, 15th ed., t. 17, pp. 105-112.
- Thomason, S. y D. Everett (2005). Pronoun borrowing. *Berkeley Linguistics Society*, 27, pp. 301-315.
- Valenzuela, P. M. (2008). Acusatividad y ergatividad “opcional” en Shiwilu (Kawapana). *Amerindia*, 32, pp. 205-221.

- Valenzuela, P. M. (2010). Ethnic-racial reclassification and language revitalization among the Shiwilu from Peruvian Amazonia. *International Journal of the Sociology of Language*, 202, pp. 117-130.
- Valenzuela, P. M. (2011). Argument encoding and pragmatic marking of the transitive subject in Shiwilu (Kawapanan). *International Journal of American Linguistics*, 77.1, pp. 91-120.
- Valenzuela, P. M. y C. Gussenhoven (m.s.). Shiwilu Phonology.
- Wise, M. R. (1999). Small language families and isolates in Peru. En: R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (editores). *The Amazonian languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 307-340.

Abreviaturas

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
ASOC	asociativo
CAUS	causativo
CONT	continuativo
DES	desiderativo
DIR	direcciona
DUR	durativo
E	exclusiva
FOC	focalizador
FUT	futuro
I	inclusiva
IMP	imperativo
IND	indicativo
LOC	locativo
nFUT	no futuro
NMLZ	nominalizador
PL	plural
POS	posesivo
PTCP	participio
REC	recíproco

REF	reflexivo
REP	repetitivo
SD	sujeto diferente
SG	singular
SI	sujeto idéntico
SIML	similativo
SUJ	sujeto
TR	transitivo
VAL	valenciador